

DE DIOSAS A VIRGENES Y BRUJAS

Concha Germán Bes. Profesora Titular. Universidad de Zaragoza. cgerman@unizar.es

Resumen

Las mujeres durante el Neolítico y anteriormente, son las que se hacían cargo de las semillas, la cerámica y los tejidos. Esta relación con la naturaleza y la fertilidad es la que dio lugar a la diosa Magna Mater de Paleolítico y las diosas griegas Deméter y Perséfone, siguieron la tradición de la fertilidad de la tierra y humana, la sexualidad y el placer. Esta herencia continuó con las parteras, sanadoras y herbolarias en sociedades comunitarias y cooperativas. Un análisis de las actas de los procesos inquisitoriales en Aragón y Logroño sobre las brujas, nos sirven para mostrar el cambio de paradigma de una sociedad matrifocal a la sociedad patriarcal occidental.

Abstract

Women during the Neolithic period and earlier were in charge of seeds, ceramics and tissues. This relation with nature and fertility was at the origin of the Paleolithic Magna Mater Goddess and her successors, the Greek goddesses Demeter and Persephone continued the tradition of fertility of the soil and the human being, sexuality, and lust. This heritage went on with the midwives, healers and herbalists of community and cooperative societies. An analysis of the Inquisition processes against witches in Aragón and Logroño (Rioja) allows us to show the paradigm shift from a matrifocal to a Western patriarchal society.



Brujas de Goya

Queda mucho por descubrir de la presencia de las mujeres en la Historia. Conocemos los hallazgos de las diosas del Paleolítico y el Neolítico, el mundo Clásico, las Vírgenes aparecidas y los procesos inquisitoriales a las Brujas en el Renacimiento. Vienen al caso las palabras de Eduardo Galeano en su último libro *Mujeres* "No hay tradición cultural que no justifique el monopolio masculino de las armas y de la palabra, ni tradición popular que no perpetúe el desprestigio de la mujer o que o la denuncie como peligro"

Se tiende a pensar que la sociedad evoluciona de manera lineal y positiva, pero las investigaciones una vez más nos dicen que no siempre ha sido así. En este trabajo intento responder a las preguntas: ¿Por qué las sociedades humanas que en tiempos prehistóricos consideraban a las mujeres diosas, para la Iglesia Católica debían ser vírgenes y durante siglos se las proceso por brujas? ¿Qué significaban las diosas neolíticas? ¿El concepto de virginidad era igual que en las diosas del mundo clásico? ¿A qué se debieron los grandes episodios de brujería?

Con este trabajo deseo contribuir a la reflexión de que los procesos de brujería de los siglos XVI y XVII que afectaron en mayor número a las mujeres en Europa, son una etapa límite de un proceso de devaluación de lo femenino que se inició hace 3000 años; procesos de brujería que hicieron sufrir a miles de personas, en su gran mayoría mujeres, como consecuencia del patriarcado simbólico y real que, aunque identificado y tocado, hoy seguimos padeciendo la sociedad humana.

Vamos a trazar un hilo conductor sobre el pensamiento mítico y religioso que las ciencias sociales y humanas nos han brindado desde el neolítico hasta el siglo XVII. Para pasar, después, a analizar algunos de los hechos sobre brujería en el contexto de Aragón a partir de analizar textos de los procesos de fuentes civiles, inquisitoriales y eclesiásticas.

LA DIOSA MADRE, LA DIOSA ORIGINAL

Durante un periodo de más de 35.000 años (del Paleolítico Superior al Neolítico) en el arte simbólico prehistórico y las mitologías arcaicas, hubo una cosmovisión en torno a la figura de la Gran Madre Naturaleza Venus de Lausel en Francia (fig.1). Estas figuras se extendieron por todo el continente euroasiático (fig.2) desde el Cantábrico hasta Siberia, llegando hasta Oriente Próximo y el Valle del Indo.



Fig.1. Venus de Lausel



Fig.2. Venus Paleolíticas

Esta visión de la Gran Madre, fue figura central de la mitología Europea hasta hace unos 5.000 años. Para la arqueóloga Marija Gimbutas entre el 7000 y el 3500 a.n.e. prevaleció en "la Europa arcaica", un modo de vida humana con características esencialmente distintas. Estas primeras sociedades humanas estuvieron basadas en la fraternidad y el apoyo mutuo^a; En estas sociedades se han encontrado figuras de cazadores pero no de guerreros.

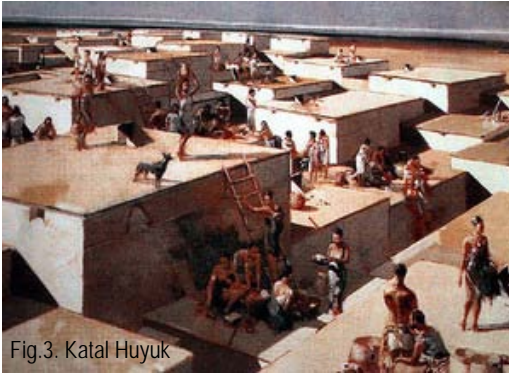


Fig. 3. Katal Huyuk

Bulgaria y Macedonia y se ha podido reconstruir la población de Katal Huyuk en Anatolia (7000 a 5000 a.n.e.) sin muros defensivos ni rastro de guerras o invasiones (fig.3); estuvieron basadas en la fraternidad y el apoyo mutuo conocían el trigo y la cebada y la domesticación de la oveja y el cerdo. Miles de sellos, ideogramas, figuras humanas y animales, vasos teriomorfos, imágenes de máscaras divinas indican que desarrollaban actividades rituales, pilar sagrado "axis mundi" árbol cósmico columna universalis según muestra, entre otros, el extraordinario trabajo de recomposición de la arqueóloga Gimbutas. La Diosa se les solía representar en los mismos bajorrelieves bajo tres formas: como mujer joven, como madre y como anciana. Estas figuras aparecerán también en las representaciones germánicas como bien ha señalado Bernárdez. (Fig. 4 Escandinavia hace 1900 años)



Fig.4. Las tres Diosas

Los primeros episodios de civilización patriarcal en la Vieja Europa, datan de mediados del 3500 a.n.e., y se irán desarrollando hasta el 500 a.n.e (Piquero). "Los pueblos indoeuropeos constituían tribus guerreras bien organizadas: arios, hititas y aqueos. Su hábitat primitivo es objeto de controversias; se trata quizás de las estepas que se extienden del Dnieper al Kazajstan. El estudio del léxico indoeuropeo ha permitido determinar su modo de vida (agricultura y ganadería), sus estructuras sociales (organización patriarcal, jerarquización de los estamentos: religioso, guerrero y agricultor) y su religión (culto a los antepasados, adoración del Dios Celeste)" (Fig. 5. Distribución de los invasores)

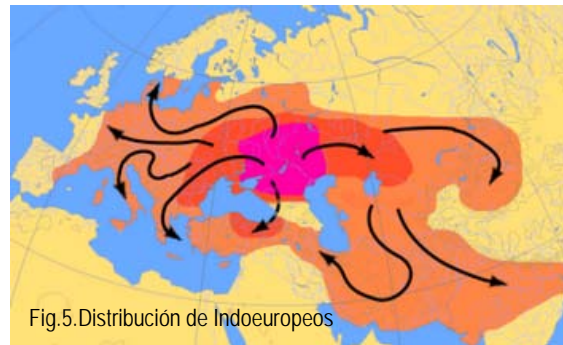


Fig.5. Distribución de Indoeuropeos

Las diosas griegas Démeter y Perséfone, madre e hija fueron las guardianas del templo de Eleusis en Creta. Ambas representan el final de las diosas neolíticas en las que la fertilidad, la sociedad cooperativa y la paz son temas centrales de esta sociedad que se mantuvo durante más tiempo al

^a La revisión bibliográfica comprende los antecedentes de lo que hoy llamamos mundo occidental, no obstante todavía existen testimonios de culturas iberoamericanas como la de los kichwas que recuerdan la Cosmovisión de la Gran Madre: descendencia matrifocal, dueña de las propiedades de la familia, enseñanza de lealtad, generosidad y dignidad y los principios morales "Ama killa, ama llulla, ama shua. No seas ocioso, no sea mentiroso, no seas ladrón" pg. 70-71. Véase Lligalo Malisa Sairy. *Kuntur Jaka La sabiduría de mi abuelo el cóndor*. 2010. Ecuador. www.sairyartiligallo.com. Y también la sociedad matrifocal china de los Mosuo. En: Ricardo Coler. 2005. Planeta. Argentina. El último matriarcado. Ver también <http://www.mosuoproject.org/main.html>.

carácter estratégico de la isla de Creta que logró cierta distancia del continente. A partir de este momento, siglo II a.d.n.e los llamados dioses masculinos iniciaran un proceso de destrucción de templos y símbolos de las creencias anteriores y destruirán a las diosas. (González)

El historiador de las religiones Mircea Eliade considera que los ritos agrícolas se han conservado durante miles de años. Al igual que numerosos mitos protectoras de las diosas como los ritos mineros del ayuno, la meditación y la plegaria se practicaron y aún se practican. Son ritos que se asocian a la madre tierra, a la que van a sacar materia de sus entrañas. Las mitologías de las minas y de las montañas, las hadas, los elfos, fantasmas y espíritus innumerables son otras tantas epifanías de la *presencia sagrada* a la que ha de enfrentarse quien penetra en los niveles geológicos de la vida; sus múltiples nominaciones en la Península Ibérica: las anjanas en Cantabria, las lamias en Galicia y las lavanderas en Aragón.

La diosa Nammu se escribe con el pictograma que expresa el mar primordial, es la madre que engendró el cielo y la tierra la abuela de todos los dioses. De las aguas salió el cielo An y la tierra Ki. Todo un amplio despliegue: Eileithya, diosa prehelénica del parto en Creta, el árbol y sus hojas la diosa de la vegetación. Desde la Europa occidental y el Mediterráneo hasta la llanura del Ganges y China, es sacarle a la madre tierra de sus entrañas. El horno es una nueva matriz en China y en Africa; todas las culturas populares se caracterizan por un proceso análogo de las estructuras religiosas arcaicas: diosas de la fecundidad y de la muerte, creencias y ritos relacionados con la iniciación y la supervivencia del alma. Muchos de ellos no llegaron a ser integrados en la religión homérica como tampoco lo hicieron las tres grandes religiones de la cultura occidental: cristianismo, judaísmo e islamismo (Eliade 1999:189)

Los cambios de divinidades, los mitos patriarcales

En las representaciones de la Diosa Madre y posteriormente en los mitos griegos primitivos, la serpiente y la luna representaban los ciclos de la muerte y la resurrección. Las diosas estaban acompañadas de animales porque representaban la vida de todos los seres vivos. En la edad del bronce los dioses son co-creadores pero a poco se perderá el matrimonio sagrado y se sustituirá la diosa madre por el dios padre de la creación y, ya en la edad del hierro, se perderá el equilibrio. Así en torno a 1250 a.n.e. y en los ritos del poema babilónico ENUMA ELISH se ve el cambio. La humanidad se creará por el dios a partir de "algo externo" como la sangre de un dios sacrificado, frente a la diosa que crea a "partir sí", del útero de la diosa primordial. Lo primero lo vamos a ver en los hititas, asirios, persas, hebreos, cananeos, griegos y romanos. Jonios, aqueos y dorios se imponen en Grecia, traen el orden del cielo, el sol, la tormenta que arroja el rayo y el trueno. Esta cultura se contraponen a las culturas neolíticas y a la minoica, última de ellas, que de la gran diosa madre dio lugar a diversas diosas especializadas con su propia simbología. Atenea, Démeter, Hera e Hestia, se asocian a la serpiente; Démeter y Perséfone con los cereales, árboles frutales y amapolas. Atenea, Démeter y Afrodita con las aves; Afrodita y Perséfone la Paloma; Artemis con los leones y los ciervos; Hécate con el perro; Atenea y el olivo. Las diosas griegas eran lunares, de manera que a Perséfone y Artemis se les identificaba con la luna creciente; A Démeter y Hera con la luna llena; A Hécate con la luna nueva.

A partir del siglo II a.n.e los llamados dioses masculinos iniciaran un proceso de destrucción de templos y símbolos de las creencias anteriores y destruirán a las diosas. Zeus pasará a ser el dios supremo del Olimpo y, aunque seguirán existiendo las diosas, serán consideradas de una categoría inferior a los dioses. La influencia de los invasores deteriorará la mitología griega y Hera pasará a ser celosa y vengativa; Atenea nacerá de la frente de Zeus; Artemis disminuyó su tamaño frente a su hermano Apolo y Pandora y, como Eva, será el origen del trabajo del dolor y la muerte.

En la cultura de la diosa madre, la naturaleza es espiritual y el espíritu es natural porque lo divino es inmanente a la creación. En la cultura del dios, la naturaleza ya no es espiritual y el espíritu no es natural. El espíritu se halla más allá de la naturaleza e incluso llega a convertirse en fuente de ella. El espíritu se torna creativo y la naturaleza es la creada. Es el nuevo mito de la creación, el resultado de una acción divina que establece el orden a partir del caos. Las tres ideas del Enuma Elish-Marduk son: 1) la supremacía del dios padre sobre la diosa madre. 2) la lucha mortal implícita entre dios y diosa. 3) la luz, el orden y el bien están con dios; la oscuridad, el caos y el mal están con la diosa.

LAS VIRGENES

Para la psiquiatra y escritora Shinoda Bolen la virginidad es un concepto que se crea a partir de la edad del hierro. Con las invasiones de los pueblos kargánicos ganaderos todo va a cambiar de forma paulatina pero drásticamente en toda Europa y en esto hay acuerdo de numerosos autores. Las palabras de Marduk, luego la tomó Yahvé: "Yo soy el primero y el último, fuera de mí no hay dios". Babilonia influyó sobre zoroastrismo, persas, judaísmo, cristianismo e islamismo. Para Hesíodo las mujeres eran: carga, calamidad, patria del padre. Y en las palabras de San Pablo "La mujer es caos, la destrucción, el demonio y ha de ser temida y dominada" Las palabras de Marduk, (véase en la fig. 6 Marduk y el código Hammurabi) luego de Yahve, "Yo soy el primero y el último, fuera de mí no hay dios".



Fig. 6

En el cristianismo inicial María es la "diosa madre" –aunque virgen- que ha adquirido formalmente todos los atributos de las diosas excepto el de diosa de la tierra. En el antiguo testamento Yahve-Elohim es creador, sin esposa, ni linaje, los otros dioses Marduk, Enli, Ptah, El, tenían madre, el dios cristiano no, es dios sólo, y, el mundo viene de su palabra con voz incorpórea, como si nunca hubiera existido en la psique humana.

En la diosa madre el árbol con la serpiente, era el árbol de la vida y la serpiente la renovación de la misma (fig.7). El Génesis tomó mitos anteriores e hizo de ellos el fundamento del miedo, la culpabilidad, el castigo, el reproche y se culpó a Eva y a la serpiente. Eva es la figura opuesta a la diosa, y causante de la muerte de los humanos y de la naturaleza. Nacer de la costilla de Adán es contrario a natura y es también, una más de las influencias de las religiones sumerias en el cristianismo. La palabra sumeria "YI" significaba también costilla y Ninhursag, la diosa madre sumeria sanó la costilla de Emki el dios del agua dulce.

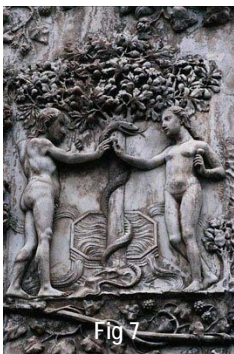


Fig 7

El concepto de virginidad nos viene de los dioses griegos ya jerarquizados, que se crea a partir de la edad del hierro. Artemisa y Atenea representan la actitud de ir directamente a los objetivos y el pensamiento lógico, que hacen de ellas los arquetipos orientados al logro. Hestia es el arquetipo cuya atención está enfocada hacia adentro, hacia el centro espiritual de la personalidad de una mujer. Estas tres diosas son arquetipos femeninos que persiguen sus metas de una manera activa. Amplían nuestro concepto de los atributos femeninos para incluir la competencia y la autosuficiencia. Las diosas vírgenes representaban la cualidad de independencia y autosuficiencia en las mujeres para que los apegos emocionales no les desviarán de lo que era importante.

María, virgen y madre, da a luz a una figura medio humana, medio divina que muere para renacer como Atis, Adonis, Perséfone, Osiris, Tamuz, Dumozi. De María no conocemos ni su nacimiento, ni su muerte. En el siglo IVº, en el primer concilio de Constantinopla la maternidad virginal de María se proclamó como manera de asegurar la divinidad de Cristo. María aparece como Isis con Horus llevando la corona de Cibeles y Diana y la gorgona de Atenea sobre el pecho. En los siglos X y XI se construyeron más de 80 catedrales en Francia en honor a la Virgen María. En 1854 se ratificó el dogma de la Inmaculada Concepción en 1950 el dogma de la Asunción y en 1954 se la declaró "Reina del cielo" La adoración o latría se da a Dios, la veneración o dulia a los Santos e hiperdulia a María. Durante los más de 2000 años del cristianismo no se ha aceptado el principio femenino como entidad sagrada (Baring).

LAS BRUJAS

Las brujas comenzaron a existir a partir de que se escribió sobre ellas es la opinión de numerosos investigadores como Heningesen, Federici, Canterochipi. No se ha encontrado hasta la fecha ningún escrito realizado por ellas, y las fuentes principales son los procesos inquisitoriales, civiles y episcopales. El fenómeno conocido como "caza de brujas" durante los siglos XVI y XVII, se produjo en contextos muy complejos y concretos que tienen en común la transición de una sociedad rural y comunitaria a una sociedad burguesa y capitalista. Conocemos los escritos del médico holandés Johann Weyer, el primero en cuestionar las acusaciones que se hacían a las mujeres como brujas. En 1563 escribió un tratado sobre la magia en el que sostenía que las brujas no eran más que unas viejas inofensivas, con trastornos mentales y que la mayor parte de los casos de brujería tenían una explicación natural. Fue acusado de brujo, en 1628 fue torturado hasta la muerte. Esto mismo lo demostró el Inquisidor general español Salazar en los procesos de Zugarramurdi (Navarra) en 1610, estudiado por el también holandés Henningsen. La brujería fue un fenómeno multicausal, asociado a problemas heréticos, económicos y de enfrentamiento de estamentos sociales por el ascenso de la burguesía y médicos profesionales.

El *Malleus Maleficarum* –manual para identificar brujas-, publicado por vez primera en 1487 y que tuvo numerosas ediciones, influyó durante 200 años en la llamada "Caza de brujas" especialmente desde finales de la Edad Media y hasta el floreciente Renacimiento. Teólogos, médicos y juristas desvalorizaron a las mujeres como segundo sexo en la época del Renacimiento. "Son: charlatanas sobre todo las prostitutas y viejas... traicionan los secretos... celosas. Frágiles antes las tentaciones... les conviene ser sobrias *para permanecer púdicas* evitando la ociosidad y sobre todo callarse... Tabúes como no entrar en la iglesia ni en los campos. No hacer el amor cuando amamanten y durante sus reglas... no firmarán contrato ni harán donación alguna sin el consentimiento de sus allegados...y les está prohibido testar sin el acuerdo del cónyuge... Los siete defectos que impulsan a la mujer a la brujería



Fig.8

son: credulidad, curiosidad, su natural más impresionable que el del hombre, su mayor maldad, su presteza para vengarse, la facilidad con la que desespera y finalmente su charlatanería" (Jean Bodino en Delumeau, 1989:505) (fig. 8)

Se ha llegado al consenso de que hubo en Europa 50.000 víctimas acusadas de brujería entre 1428 y 1782. De ellas el 80% fueron mujeres. El 50% en Alemania, en torno a 5.000 en Francia, 4.000 en Suiza, 2.500 en los Países Bajos y 2.500 en Italia, zonas donde la herejía había tenido mayor relevancia. En Escocia 1.350 y

Dinamarca 1.000; se extendió a Escandinavia en los siglos XVI y XVII. Su apogeo estuvo entre 1560 y 1660, en pleno litigio virulento de católicos y reformadores. Miguel Servet fue quemado en la hoguera por los calvinistas por hereje en 1593 en Ginebra. Los últimos fueron: los procesos de Salem (Massachussets) en 1692, Suecia en 1676, Hungría en 1750, el proceso de Anna Göldi en 1782 en Suiza y los posesos de Tosos (Zaragoza) en 1812 documentado por la investigadora aragonesa Maria Tausiet.

Solo en Alemania se dieron procesos en la alta burguesía, a la que expropiaban los bienes. En el resto de Europa fueron mujeres en un 80%, pobres, viudas y ancianas, sin casa, que habían conocido numerosos procesos represivos y eran valerosas, agresivas, indómitas, que luchaban por comer, tener abrigo y por su liberación. La historiadora italiana Silvia Federicci semeja la situación de algunos pueblos africanos actuales con lo que fueron nuestras poblaciones en la alta Edad Media tanto en modo de vida como en sistema de creencias. Durante el S.XIV se produjo la peste que diezmo a la población, aumentó la pobreza, el hambre, la prostitución y la propiedad privada. El cristianismo estaba menos extendido de lo que se había pensado y hubo movimientos heréticos desde el siglo XIII -cátaros y albigenses, algunos de ellos, cruzaron los Pirineos y se refugiaron en Aragón. En estos grupos heréticos las mujeres tuvieron funciones religiosas importantes cosa que no sucedía en el mundo cristiano que las había excluido de todo ritual. En esta época parece que se mantuvo el culto a las diosas paganas, de adoración a las diosas clásicas, en desacuerdo con la concepción de la mujer en el cristianismo que ignora a la madre sustituida por la Eva pecadora. Las mujeres estuvieron en los movimientos de protesta, y realizaban reuniones nocturnas.

Durante más 1500 años las mujeres fueron prácticamente excluidas de la Historia del mundo occidental. La historiadora medievalista Milagros Rivera ha sacado a la luz trabajos escritos por mujeres entre los siglos IV y XIV. En estos trabajos las mujeres estudiaron los problemas que les preocupaban y de los que apenas se preocupaban los hombres. Señalamos a mujeres como: Dhuoda que estudió la maternidad; Hrosvita de Gandersheim la sonrisa, la risa y la carcajada, cuando las mujeres solo podían sonreír en público; Trótula, abordó el estudio del cuerpo, el sexo, y la identidad. Fue de las primeras mujeres médicas tergiversada por los historiadores ya que se la presentó a veces como médico ya que no podían aceptar que fuera una mujer sabia de la medicina; María de Francia estudió el infanticidio, muy habitual en la época y poco divulgado; Leonor de Córdoba, la autorrepresentación, género muy practicado por los hombres que desde tiempo antiguo han usado su autobiografía como medio para conocer la Historia. Y la escritora francesa Christine de Pizan reflexionó sobre el espacio en su conocida obra la *Ciudad de las damas*, en la que plantea la utopía del espacio separado entre hombres y mujeres y el derecho privado y específico para ellas. En el reciente libro coral "Mujeres de la Edad Media: actividades políticas, socio económicas y culturales" Carmen García Herrero decía en su presentación: "La Edad Media fue una época luminosa para las mujeres, y mejor época que para las mujeres del siglo XV y a éstas mejor que las del siglo XVI y XVII". Diversas autoras sacan a la luz mujeres del reino de Aragón que tuvieron sus áreas de poder e influencia. En este libro se da a conocer los nombres de numerosas mujeres que creaban conventos, administraban propiedades y trabajaban de albañilas; mujeres que construyeron el palacio de la Aljafería de Zaragoza y que tuvieron sus disputas acerca de las diferencias salariales con los hombres. Al día de hoy en la mayoría de la enseñanza de nuestros jóvenes todos estos descubrimientos de las mujeres en la Historia no se enseñan y se sigue teniendo un conocimiento prácticamente nulo de la mujer en la Historia. Algo parecido sucede a partir de los siglos XVIII al XXI a pesar de la numerosa investigación que se ha realizado desde los estudios de género.

Durante siglos sanar fue prerrogativa de las mujeres excepto para los muy ricos. Combinaban sabiduría, entrega, ternura y habilidad ya que conocían el lenguaje de las hierbas y las técnicas de curar; no eran solo comadronas, sino médicas generales, herbolarias. Algunos nombres destacables son Anne Hutchinson

comadrona y dirigente religiosa. Hildegard de Bingen (1098-1178) su libro "Liber Simplicis Mediciniae" tiene 231 variedades de plantas y 55 de árboles y minerales. En 1527 Paracelso quemó su manual de farmacia con la confesión de que había aprendido de la Hechicera todo lo que sabía. En 1322 a Jacoba Felice de París, de buena familia, se le acusó de bruja por ser mujer, aunque sanara. Durante miles de años las mujeres dominaron el conocimiento empírico de los procesos de la sexualidad, reproducción, parto y el conocimiento de las hierbas por lo que el pueblo llano las llamo "mujeres sabias". Solo en Alemania se dieron los procesos de brujería en la alta burguesía a la que expropiaban los bienes. En el resto de Europa fueron mujeres en un 80%, pobres, viudas y ancianas, sin casa, que habían conocido numerosos procesos represivos y eran valerosas, agresivas, indómitas... que luchaban por comer, tener abrigo y por su liberación. En el libro hay del *Malleus Malificarum* hay un capítulo dedicado a las comadronas.

Brujería en Aragón

En Aragón existía la creencia en las hadas, mujeres no humanas, etéreas, de las aguas y como las lavanderas, encantarías e incluso bruxas y moras, todas ellas positivas; Angel Gari es uno de los expertos de los procesos por causas de brujería pertenecientes los tribunales de la Inquisición, la Justicia Ordinaria y la Episcopal. La gente las consideraba más que bruxas, hechiceras, saludadoras y parteras, conocedoras de las propiedades medicinales de las plantas y animales a las que acudían a pedir consejo o ayuda. A todos se les aplicaban los métodos de buscar puntos insensibles o marcas en el ojo u otros lugares del cuerpo. "Podían volar previo ungüentos, usaban similares conjuros, tenían relaciones con el diable (macho cabrío, búho), danzaban y realizaban conjuros contra los campos y las personas. Se las relacionaba con las tormentas, viento y boiras (nieblas) negras. Iban a conventículos a Tolosa de Francia, Burdeos, en la sierra de Guara, el Turbón, la Madaleta, el pico de Cotiella, el Salto de Roldán, el dolmen de Tella, o la cueva de Villanúa (Gutierrez, Chema, 1999). En pleno auge de la brujería se produjeron diversos procesos en la alta Ribagorza, (1592), en Tarazona (1593) en Panticosa, en Bielsa. Son procesos conocidos y en gran medida porque ha sido recogidos en los relatos literarios actuales, entre ellos: Domencha a Coxa, Margálda Escuder, Gracia la Nadala, La Narbona, Juana Bardaxí, Benedeta la Piquera.

Para la historiadora María Tausiet "La creencia en la brujería no es tanto una forma de pensar o razonar, como un fenómeno de consenso social que favorecía a una mayoría representada por la opinión pública". Así los casos tendrán que ver con el alcoholismo de las madres, o los conflictos con la pareja y los malos tratos a los niños. El mal trato físico de los hombres a las mujeres madres ocasionaba la "mala leche" argumento que fue usado por los abogados defensores. Estos factores sociales de la época influyeron en el infanticidio en Aragón. Otras veces los procesos de brujería se van a dar en un contexto de final del feudalismo en el que, las familias se hacen progresivamente independientes y el señor feudal no quiere perder vasallos. En muchos casos las mujeres representan el "chivo expiatorio" de los temores e intereses sociales. Dos casos nos darán una breve muestra de los cientos de sucesos que ocurrieron en esa región.

Veamos el caso de Domencha a Coxa o Dominga la coja entre los diversos nombres en los que aparece. En el legajo 31-2 de 1534 se encuentra el legajo de Dominica la Coja del proceso abierto por la Justicia Civil en Pozant del Vero donde vivía, prototipo de una pobre sociedad rural en las que las rencillas envidias y problemas, buscaban una causa y un chivo expiatorio en las que las mujeres mayores, viudas eran en ocasiones objeto de persecución. Se partía de la base de que esa persona era culpable y debía demostrar su inocencia. El juicio se realizó por lo civil, la mujer sufrió numerosas torturas, tras las cuales, llego a confesar en contra de Dios, por lo que por difamación, se la envió al tribunal de la Inquisición de Zaragoza. Su situación física era muy mala, de manera que cuando se la colocó en la horca estaba prácticamente muerta.

Los comadros y la voz popular, hablaba de brujas. Que caía un apedreo... que se moría un animal, que un niño caía enfermo y no podía escapar... habían sido las brujas en las que el pueblo descargaban su ira. Como el párroco no hacía caso de las acusaciones, se reunió el *concello general de los vayle, jurados, hombres buenos, vecinos y moradores, así de hidalgos* según levantó acta el notario. Dado que los fueros de la Corona de Aragón impedían castigar y reprimir *los crímenes de bruxería y metzinería, sortillería, divinería y ponzoñería...* por unanimidad acordaron crear los contrafueros para poder procesar a Dominica y otorgaron poderes a Pedro Castellón. Iniciaron la declaración de los testigos: el herrero Miguel Bleuca que asintió, Benedicto Solano que dijo asustado que podía ser verdad, Martina de Guerdía que acusó de no hacer nada con su hijo enfermo. También testificaron en su contra Juan de Bleuca, Bernardo de Aguas y otros basándose en que tenía nariz larga, siempre taponada, llena de venillas.

Llamaron a declarar a la acusada que negó todas las acusaciones. Volvieron a llamar a más personas, hombres en su mayoría que juraban que tenía fama de bruja. Declino tener defensa ya que todo era mentira y no había ninguna prueba. La sometieron a tortura y ante el potro dijo que contaría la verdad, que fue administrando aceptando que preparaba venenos pero que era tan inocente como la Virgen María, la Madre de Dios. A partir de aquí se le amenazó con pasar su proceso a la Inquisición por pecadora. La mujer del posadero no declaró en su contra. Finalmente llegó a Zaragoza en muy malas condiciones físicas, tras tres meses de espera fue colocada en la horca en estado inconsciente, en un acto público.(...)

Otro suceso localizado en una zona montañosa, nos da cuenta de otra tipo de acusación brujeril para resolver un conflicto de intereses del señor feudal. En la población de Les Paules (Huesca) el párroco Domingo Subía encontró en 1983 unos papeles de las actas de los procesos de brujería de 1593. En ellos estaban los sueldos pagados a los verdugos y los lugares del bosque de donde habían sacado las hormas para las horcas. Los documentos mostraron el posible motivo, ya que, en años anteriores, los campesinos habían mejorado sus propiedades como se ve en que había aumentado el pago de impuestos; a medida que mejoraban sus condiciones querían independizarse de los señores feudales, que veían peligrar su mano de obra. Iniciaron un proceso de brujería civil y en menos de 2 meses mataron a 25 mujeres acusadas de brujería. Las ejecutaron en la parte alta del pueblo y las enterraron en la parte baja, en su traslado querían atemorizar con el castigo a las más jóvenes. Hoy tienen parque temático sobre las brujas, teatro, cuenta cuentos y es un motivo turístico para el desarrollo de la zona^b

El proceso de la Inquisición de Logroño en 1610 sobre las brujas de Zugarramurdi y Urdax en Navarra se dio en el contexto de una época de persecuciones activas de brujas. En la vecina Francia, Lancre había desarrollado un clima de terror que fue contagiado a los valles navarros. El proceso fue estudiado por numerosos autores vascos y el holandés Henningsen en su libro "el abogado de las brujas" que dio a conocer la intervención del inquisidor general Salazar que puso cordura al final del proceso.

Elementos comunes que se dan en los procesos aragoneses y vascos eran: viaje nocturno, el pacto con el diablo, abjuración formal del cristianismo, la reunión nocturna secreta "el aquelarre"^c, la profanación de la eucaristía, la orgía, el infanticidio sacrificial y el canibalismo. En cuanto a las causas, en Aragón el proceso de Les Paules indica un claro proceso de represión social del señor feudal ante el inicio de emancipación de los siervos, utilizando la causa de brujería de las mujeres como elemento represor.

A modo de resumen y conclusión.

Creemos haber establecido un hilo conductor a la pregunta inicial ¿por qué las sociedades humanas que en tiempo prehistóricos consideraban a las mujeres diosas, posteriormente vírgenes y brujas? Durante el

^b Angel Gari, Raquel Alegrete 9^{en} entrevista <http://www.aragonradio.es/radio?reproducir=58378>) Consultado el 10 de Marzo de 2015

^c Para Gari, solo 35 de los 476 procesos inquisitoriales tuvieron aquelarre en Aragón.

Neolítico y la Edad del Hierro inicial, hubo una sociedad con una cultura comunitaria y pacífica sin guerreros, en la "Europa arcaica". En el periodo de transición de unos dos mil años, la diosa madre se transformó en las múltiples diosas griegas, que, posteriormente hubo diosas y dioses en términos equivalentes, que se repartían la ayuda a los simples humanos. Con las invasiones indoeuropeas, el proceso de los dioses griegos culminará con Zeus que se colocó como cabeza de los dioses del Olimpo y que dará lugar a una estructura jerárquica reflejo del pensamiento patriarcal. Numerosa es la simbología de las diosas que será recogida por el cristianismo en las diversas nominaciones y funciones de María. Sin embargo Marduk y Yahvé se erigieron en creadores supremos: "matan a la madre" simbólicamente hablando, consideran a la mujer la fuente de toda maldad al igual que la naturaleza y la sacan de la escena social; su lugar será el hogar y durante siglos no podrán escribir, ni viajar, ni disfrutar fuera del entorno Doméstico. Su función principal será tener hijos; recibirá malos tratos del marido, deberá criar a los hijos y si por la "mala leche" (por el maltrato recibido del marido), o dejadez, se le mueren, se le acusará de bruja. Y también, en momentos críticos, serán suficientes para acusarlas el tener algunos signos físico como los descritos en el Malleus Malleficarum o manual de brujas.

En pleno Renacimiento y pre capitalismo se produjo uno de los episodios más crueles de la historia de la humanidad cual fue la "caza de brujas". Tras miles de años intentando controlar a las mujeres, convencerlas de su maldad intrínseca y mantenerlas dominadas, se produjo un consenso social por el que "toda mujer por principio era potencialmente bruja" a la que había que controlar. Para María Tausiet "La creencia en la brujería llegó a ser más que una forma de pensar o razonar, un fenómeno de consenso social que favorecía a una mayoría representada por la opinión pública". Dio lugar a miles de muertes en la hoguera y la horca, médicos que se apoderaron de sus conocimientos y se les evitó la entrada en la vida social del floreciente renacimiento.

El concepto de virginidad de las diosas del mundo clásico no tenía relación con el erotismo y la pornografía como la entendemos hoy, ni con la idea cristiana y de las religiones monoteístas cercanas como el judaísmo y el islamismo. El propósito de las diosas era mantener lúcida su cabeza para lograr sus objetivos. Por ello no debían desviar sus energías en pasiones amorosas. Estas mismas estrategias las siguieron las beguinas en el ámbito protestante y las beatas en el católico que decidían no casarse y dedicarse a la vida autónoma sin depender económica ni legalmente de varón. Así podían aprender a leer, cuando se les estaba negada la entrada en la Universidad, y vivían en apoyo mutuo en pequeñas casas. Como no eran votos de pobreza en cualquier momento podían cambiar de opinión y tener relaciones con hombres y quizás casarse.

La sociedad actual se sigue desarrollando bajo los presupuestos patriarcales al mostrar gran indiferencia a la vida humana, a la conciliación de la vida familiar y laboral, y la vida en general. Hoy prevalecen la violencia masculina, el culto a la guerra, y se mantiene el concepto de inferioridad como se ve en el maltrato a las mujeres. Las diosas neolíticas significaban el respeto por todo lo viviente, por ello estaban siempre acompañadas de animales y de los ciclos del ritmo de la vida, la luna, la serpiente y las plantas. Para sustituir a la diosa madre hubo que "matarla" simbólicamente y eso se observa a lo largo de la historia y hasta el día de hoy. El patriarcado simbólico domina muchas mentes y culturas y hoy en muchos lugares, la mujer solo es considerada valiosa como máquina reproductora. El movimiento feminista plural, trata de restituir los derechos de las mujeres como madres, ciudadanas y también, el respeto, derecho y reconocimiento a su diferencia sexual como dadora de vida y con su propio proyecto personal. Los diversos feminismos constituyen el movimiento social que más logros ha conseguido en los últimos cien años sin derramar ni una sola gota de sangre.

¿Dónde se halla hoy el mito de la diosa? Los físicos Heisenberg y Einstein, afirmaban que, en términos de la física subatómica, el universo sólo podía entenderse como un todo; que esta unidad se expresaba en

modelos redundantes de relación; que el observador quedaba necesariamente incluido en el acto de la observación. De forma característica, muchas de las imágenes que pertenecían al antiguo mito de la diosa expresaban estas mismas conclusiones.

Desde una perspectiva mitológica, puede también percibirse el mito de la diosa en los intentos de muchos seres humanos de vivir de una forma nueva, permitiendo que su sentimiento de participación con la tierra afecte a la manera en que piensan sobre ella, a la manera en que actúan sobre ella; siendo conscientes, en suma, de la necesidad apremiante de aprehender el mundo como unidad. Einstein es el portavoz de esta necesidad: "Con la división del átomo, todo ha cambiado salvo nuestra forma de pensar: vagamos a la deriva hacia un desastre sin precedentes" (Baring, 2005:14)

BIBLIOGRAFIA:

- Alvarez Caperochipi, Javier. El legado de las brujas y los secretos de Zugarramurdi. Pamplona. 2013, 1ª Ed.
- Barandiarán, José Miguel. Brujería y brujas en los relatos populares vascos. San Sebastián. 2008, 6ª Ed. Txertoa.
- Bachofen, Johan Jacob. Mitología arcaica y derecho Materno. Edición de Andrés Ortiz Osés. Barcelona. 1988. Ed. Antrhopos.
- Baring, Ann y Cashford Jules. El mito de la diosa: evolución de una imagen. Madrid. Siruela. 2005. Ed. Española.
- Bernárdez, Enrique. Los mitos germánicos. Madrid. 2002. Ed. Alianza
- Caro Baroja, Julio. Las Brujas y su mundo. Madrid.1973. Ed. Alianza
- Delumeau Jean. El miedo en occidente (siglos XIV-XVIII):una ciudad sitiada. Madrid. 1989. Ed. Taurus
- Domínguez Lasierra, Juan. Aragón en el país de las maravillas :magos, brujas, duendes, espíritus y otras narraciones de lo fantástico. Cuarte de Huerva Zaragoza.2012, Ed. Delsian
- Ehrenreich, Barbara, English Deirdre, Rodríguez Tapia María Luisa y Valls Llobet Carme. Por tu propio bien: 150 años de consejos expertos a mujeres. Madrid.2010 1ª Ed. Capitan Swin libros. Ver capítulo 2.
- Eliade, Mircea. Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Barcelona.1999, Ed. Paidós. Págs.: 85, 179 y 182)
- Federici, Silvia. Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid. 2011, 2ª, Ed en español. Ed. Los traficantes de sueños
- Fernández Álvarez, Manuel. Casadas, monjas, ramera y brujas: la olvidada historia de la mujer española en el Renacimiento. Madrid.2002346
- Galeano Eduardo. Mujeres. Madrid. 2015, Ed. Siglo XXI.
- Gari Lacruz, Ángel. Brujería e Inquisición en Aragón. Zaragoza.2009. Ed. Delsan libros
- Gari, Ángel. La brujería en el Pirineo Central en la Edad Moderna». Zaragoza. 2004. Ed. "On line"
- González Cortés, María Teresa. Eleusis, los secretos de Occidente: historia agraria y bélica de la sexualidad. Madrid.2000 1ª Ed. Ed. Atalanta

Gutiérrez Lera, Chema. Breve inventario de seres mitológicos, fantásticos y misteriosos de Aragón. Zaragoza.1999 1ªEd. Prames

Henningsen, Gustav. El abogado de las brujas: brujería vasca e Inquisición española. Madrid.1983. Ed. Alianza

Piquero Gallut, Guillermo. Mitología salvaje. Reconstruyendo la cosmovisión indígena europea. Ed. Europa Salvaje. 2013.

Rivera Garretas, María Milagros. Textos y espacios de mujeres :(Europa, siglo IV-XV). Barcelona. 2ªed. Icaria
Shinoda Bolen, J (1993). *Las Diosas de Cada Mujer*. Barcelona: Kairós.

Tausiet, María. Ponzoña en los ojos: brujería y superstición en Aragón en el siglo XVI. Madrid. 2004. Ed. Turner

Tausiet, María. Un proceso de brujería abierto en 1591 por el Arzobispo de Zaragoza (contra Catalina García, vecina de Peñarroya). Zaragoza.1988. Ed. Institución Fernando el Católico

Tausiet, María. Los posesos de Tosos (1812-1814): brujería y justicia popular en tiempos de revolución. Zaragoza.2002 1ª Ed. Instituto Aragonés de Antropología.

Tausiet María "Brujería y metáfora: el infanticidio y sus traducciones en Aragón S. XVI-XVII. Temas de Antropología Aragonesa, 1998, nº 8:61-83, pg.70.